

## Escritoras latinoamericanas

**D**urante mucho tiempo, las escritoras estuvieron ausentes de los cursos sobre literatura y de las publicaciones especializadas. De hecho, también estuvieron ausentes como productoras de textos literarios, pues con frecuencia se publicaban (y se publican) ellas mismas por la dificultad para acceder a las editoriales. (Y ya se sabe que una obra editada por el propio autor ha propiciado la duda acerca de su calidad.) La historia de la literatura, aunque cada vez menos, también las ha postergado. Pocas son las que logran algunos párrafos acerca de su obra, y la mayoría aparece en el listado que procede a las páginas dedicadas a los escritores reconocidos. Se podría objetar que lo antes dicho pertenece al pasado, que ahora las escritoras son un éxito y se está rescatando del olvido a las que las antecedieron. Esto es y no es en parte verdad. Son muy pocas las escritoras reconocidas y las que se han convertido en best-sellers, como pasa también con los escritores, pero lograr esa posición las ha vuelto blanco de ataques furibundos. En cuanto a la investigación, ahora parece una moda estudiar la literatura escrita por mujeres, y dentro de esa moda el atractivo principal son las escritoras con mucho éxito. Pero qué pasa con las demás. Unas pertenecen al pasado, otras siguen esforzándose muchísimo para lograr ser publicadas, y si bien son tema de análisis, no abundan los trabajos serios de investigación sobre sus obras. Tanto con éxito como sin él, en gran medida el atractivo que ejercen es el de las entrevistas o las biografías, por lo que se descuida su obra en función de su vida.

Ahora bien, aunque todo lo que se ha expuesto justificaría ampliamente trabajar sobre ellas, por qué dedicar un número de la revista



**IZTAPALAPA 37**

JULIO-DICIEMBRE DE 1995, pp. 5-9

*Iztapalapa* a las escritoras latinoamericanas. En principio porque en ninguno de ellos se ha escrito sobre temas literarios. Para remediar esa situación, se podría haber elaborado uno que tratara tanto de escritores como de escritoras, y posiblemente ése sea nuestro siguiente paso. Sin embargo, la propuesta provino de un grupo de investigadoras del Área de Literatura Hispanoamericana que tenía interés en publicar en esta revista, que hace más de diez años trabaja sobre literatura escrita por mujeres porque la considera importante y que podía convocar a investigadores e investigadoras que se interesan en ese tema, de instituciones nacionales y extranjeras. Esto, como se puede apreciar, llevó a la delimitación temática: escritoras latinoamericanas.

Ya que no se puso una demarcación temporal, aparecen dos trabajos sobre una escritora del siglo XIX (Gertrudis Gómez de Avellaneda); lo mismo ocurre en cuanto a los géneros, por lo que hay artículos sobre autobiografía, poesía, cuento y novela. Los acercamientos a la obra literaria también son variados, pues no se exigió una perspectiva de análisis en particular. La intención fue conjuntar investigaciones hechas con total libertad acerca de las autoras latinas de nuestro continente. Una gran ausencia son las escritoras en lengua francesa y portuguesa, pues no recibimos ningún estudio acerca de ellas, a pesar de que existe una amplia producción en Brasil y el área del Caribe.

Más que pegarme a un orden cronológico, he considerado pertinente combinar éste con una ordenación basada en géneros literarios (a pesar de la ambigüedad y confusión que hay acerca de este tema). Por lo tanto, los trabajos aparecen agrupados

de la siguiente manera: autobiografía, poesía, cuento y novela. Dentro de cada apartado se organizan los trabajos con base en la fecha de publicación de la o las obra(s) estudiada(s), y en lo referente a la novela he dejado para el final las investigaciones que tratan de varias autoras o que, aun cuando se centren en una, primero hacen un recorrido por la producción literaria de muchas otras.

#### AUTOBIOGRAFÍA

Nora Pasternac, en su artículo "Victoria Ocampo", basado en la autobiografía de la escritora, nos presenta a una mujer que se liberó de la represión familiar y social para convertirse en mecenas y fundadora de una revista cardinal en la cultura argentina: *Sur*. Victoria Ocampo (1890-1979) abrió la cultura argentina al exterior y dio a conocer a los escritores europeos del XX en América Latina, por lo que se ubicó en el conflicto entre nacionalistas y europeístas; además, luchó por la emancipación femenina y fundó la Unión de Mujeres Argentinas.

En "Antonietta Rivas Mercado [1900-1931] y Concha Urquiza [1910-1945]: donde la leyenda rebasó al lenguaje", Graciela Martínez-Zalce hace una enriquecedora reflexión acerca de la biografía, sus características y su función. Utiliza como ejemplo a dos escritoras mexicanas cuya vida ha sido muy comentada y cuyos textos son rechazados por la crítica. De ellas rescata su "escritura del yo" (diarios, cartas, memorias, textos autobiográficos), convertida en instrumento para la transgresión cultural.

## POESÍA

César López, en “A propósito de Dulce María Loy-naz. De la poesía y del agua. Islas hacia las islas”, estudia como un conjunto tres libros de poesía de esta importante escritora cubana (1902) que recibió el premio Cervantes. Él considera el agua como el pre-texto que conforma la totalidad del texto lírico, en el cual se condensa la poética de “lo que no llega a ser”. En esa poesía, “el flujo del agua animada por el amor triunfa sobre todas las vicisitudes de la creación poética”.

En “Una mujer canta en medio del caos: Rosina Valcárcel” (1947), Giovanna Minardi se acerca también a tres poemarios de esta escritora peruana. Al primero lo coloca en la tradición poética mística, al segundo dentro de la temática del cuerpo, en tanto que el último, titulado igual que su trabajo, se caracteriza por el sutil equilibrio entre lo erótico y lo social. Esta poesía es testimonial, a veces pesimista, pero también poblada de esperanzas.

Rose Lema, “Y si todo empezara por el final...”, estudia *Nostalgia del cuerpo* de Blanca Ansoleaga, poeta mexicana contemporánea. Una poesía en la que interior y exterior se desplazan “para unirse en un todo exterior-interior”, que dice “desde dentro del cuerpo, con el cuerpo, al cuerpo”, y donde ética y estética se vuelven cuerpo.

## CUENTO

Luz Elena Zamudio, “*Perdices para la cena*. Transmutación del ejemplo XI de *El conde Lucanor*”,

establece una relación intertextual del cuento de Angelina Muñiz-Huberman (1936), escritora del exilio español en México, con el ejemplo de Don Juan Manuel. En su interpretación del relato utiliza las cuatro primeras de las siete vías para penetrar en la Torá. Presta particular atención al funcionamiento del narrador y al tratamiento de los personajes en los que se revela la modernidad del texto: alegoría de la historia humana, siempre igual y siempre distinta.

“*Canon de alcoba: texto de goce*”, de Ana Rosa Domenella, destaca cómo la escritora argentina exiliada un tiempo en México, Tununa Mercado (1939), ha llenado un vacío en la escritura de mujeres por la sexualidad y erotización de sus textos, en los que importan los lenguajes y no las anécdotas. Considera que ella elabora “una escritura de sentidos libres, [...] sin miedo al vacío, sin la vanidad del lleno”; una escritura del amor.

Aralia López, “Viajes, conjuros y escritura (sobre *Las dos Venecias* de Rosario Ferré)”, se detiene sólo en la narrativa de este libro de cuentos y poemas de la escritora puertorriqueña (1938). Lo considera un relato de viaje, interior, en el que se da un proceso de aprendizaje y maduración a la manera de un *bildungsroman*. La narradora, que teme ser el reflejo de otras mujeres, hace un recorrido místico que culmina con la unión consigo misma: el reconocimiento de su ser y su libertad.

## NOVELA

Marina Martínez, en su artículo “Gertrudis Gómez de Avellaneda y el amor romántico en *Sab*”, designa

a esta novela como sentimental. Destaca que la autora lleva al extremo el conflicto amoroso entre hombres y mujeres de diferentes razas, y convierte a su personaje Teresa en una transgresora de las convenciones sociales de la época; sin embargo, no deja de ver las contradicciones que revelan los límites de la ideología con que escribe la Avellaneda (1814-1873).

Sobre la misma novela también escribe Mayuli Morales Faedo, “*Sab*: la subversión ideológica del discurso femenino en la novela cubana del XIX”, estableciendo un diálogo enriquecedor con otros textos que tratan el tema de la esclavitud. Llega así a la conclusión de que el personaje femenino sólo en apariencia no es marginal, pues está más marginado que el esclavo.

Osmar Sánchez Aguilera, “Escrito al margen: *Ifigenia*”, muestra en su análisis de la novela de la venezolana Teresa de la Parra (1890-1936) la relevancia de la escritura como acto fundante de esta obra. Equipara el conflicto del personaje femenino con el conflicto del texto en relación con la convención de los géneros, ya que se resiste a asumirse novela, y señala que en cuanto a los modelos validados, se trata de una escritura que actúa desde los márgenes.

Aun cuando Nara Araújo se refiere también a la poesía de Dulce María Loynaz, me ha parecido pertinente colocarla en este apartado porque su trabajo, “El alfiler y la mariposa, la sombra y la luz: convención y transgresión en la poética de Dulce María Loynaz”, se dedica ampliamente al estudio de *Jardín*. Nara realiza un profundo análisis de las oposiciones binarias, ya vistas por los críticos en esta escritora, para hacer resaltar su convención o su

transgresión. Llega a concluir que, si bien muchas de ellas son aparentemente convencionales, Dulce María Loynaz las desarticula a través de diversos recursos formales, como por ejemplo la ironía.

Para Sandra Lorenzano, “Un gesto de sobrevivencia: *Lumpérica* y la narrativa de Diamela Eltit”, también esta autora chilena (1949) apuesta por los márgenes, por lo negado en el discurso hegemónico. Rescata el contradiscurso de los lumpenes, de América como lumpen, a través de la ruptura de géneros y del cruce de discursos. Con el erotismo y la escritura se trata de recuperar los espacios prohibidos, de ahí que los cuerpos cobren gran importancia.

María Luisa Cresta, “Narrar desde el humor (tres escritoras argentinas: Ana María Shua [1951], Cristina Wargon y Luisa Futoransky [1939])”, establece un lazo de unión entre estas autoras a través del humor y la ironía. En ellas se entrecruzan los discursos del dominador y el dominado, pero el de este último provoca la hilaridad sobre el primero. Se plantea así una nueva manera de mirar la realidad, mediante la resemantización de los enunciados.

En “El problema de la voz en la narrativa femenina mexicana”, Luz Elena Gutiérrez de Velasco reflexiona sobre las distinciones posibles entre la escritura de mujeres y la de hombres, considerando los valores que se han atribuido a las voces masculina y femenina. La investigadora plantea que la voz puede convertirse en un motivo literario y analiza una novela, *Todo ángel es terrible* de Gabriela Rábago Palafox (1950-1995), donde narra un hombre que “privilegia la voz del niño que fue”. Pero en ella, aunque se emplea una voz masculina, la visión de mundo es netamente femenina.

Gloria Prado, "Entre intimidades, amores y escritura", hace una revisión de las dicotomías que se han planteado en diversos estudios y también de las opiniones de Jean Franco acerca de las escritoras latinoamericanas, para finalmente realizar "su lectura" de *Como agua para chocolate* de Laura Esquivel (1950). Ella opina que en esta lectura se debe seguir un proceso culinario semejante al de la escritura de la novela, y deliciosamente da cuenta de los recursos literarios que se emplean en la configuración del texto.

En conclusión, cabe resaltar los puntos de convergencia que se encuentran en los diversos trabajos. Así, aunque algunas obras traten de personajes masculinos, prevalece la visión femenina. Se asu-

men la interioridad, la "poética del yo", las dicotomías, para desde ahí cuestionar la visión reductiva que se ha construido de la mujer. Se transgrede la estructura patriarcal a través del discurso caótico, la ruptura de los géneros, la escritura desde los márgenes, el humor, el erotismo. Y se plantea a la palabra como salvadora al convertirse en instrumento de creación. Además, la inquietud de todas las escritoras estudiadas (diecisiete) va más allá de su reducido mundo personal (aunque a veces no lo parezca), pues muestran su preocupación por los conflictos de las mujeres y los hombres dentro de una sociedad que, aunque de diferente manera, a ambos los margina.

LAURA CÁZARES H.



